

FASCINACIÓN  
Para un actor, saxofón (o clarinete), violoncelo y piano

Libreto de Jean-Christophe Rosaz  
Según la novela de Celia Toxé

*Lukas,  
Voz 1, 2, 3 (que pueden ser interpretadas por los músicos)*

**Prólogo**

**Pasado 1**

LUKAS

La primera vez que lo vi, estaba sentado en un banco del parque. O mejor dicho no, no estaba realmente sentado. Inclinado hacia adelante, era uno de esos que saben que no van a quedarse. La capucha caída sobre su cara, sólo un cigarrillo encendido rebasaba sus labios entreabiertos. Remolinos de humo se elevaban en el aire helado del crepúsculo invernal.

Tenía en su mano un encendedor negro y dorado. Yo nunca había visto uno así. Se divertía lanzando chispazos, una llama azul y amarilla que proyectaba en su pulgar una luz temblorosa. Cuando lo vi, mi garganta se contrajo. Una sensación extraña me invadió de repente. Precipitadamente retrocedí en la sombra del porche.

EL CORO

VOZ

Hey, cuidado!

LUKAS

Shh!

VOZ

Qué pasa?

LUKAS

Nada, nada.

VOZ

Venís?

LUKAS

No!

VOZ

Vamos! Ya llegamos a casa!

LUKAS

Durante toda la noche, no paró de acechar mis pesadillas. Podía ver la llama bailando en la palma de sus manos. La llama danzante. La llama.  
Por la mañana, después de una noche sin dormir, tenía al menos una certeza: yo jamás lo había visto, y sin embargo, lo conocía.

## **Presente 1**

LUKAS

Acostado en la cama, miro fijamente la bombita de luz desnuda en el techo. No me acuerdo de nada.

El más mínimo movimiento de los músculos de la cara me arranca un gemido. La sangre que corre por mis ojos me quema los párpados, asalta mi nariz con su olor metálico. Mi respiración se acelera, mi visión se nubla, percibo el tumulto de mi corazón que se acelera, vibro bajo sus ecos que repercuten en cada rincón de mi cuerpo. Trato de mover una pierna, luego la otra, quisiera levantarme, pero no puedo, me aprisionan unas correas.  
Yo no tengo nada que ver! Suélteme! Es él, lo vi! (Gritando)  
Sabré por lo menos reconocerlo? Sin ninguna duda!

Unos pasos se precipitan en el pasillo, el crujido de la puerta que se abre...

## **Pasado 2**

LUKAS

La segunda vez lo reconocí en seguida: la misma espalda un poco encorvada, la misma capucha hundiendo sus ojos en la sombra... Estaba apoyado en la puerta de servicio, como si hubiera salido de un grafitti, sus juramentos de venganza y sus gritos de rebeldía.

De su encendedor, mecánicamente, hacía nacer y después morir una pequeña llama. De repente, se dirigió enérgicamente hacia un tacho de basura y dejó caer su cigarrillo. Vi una sonrisa estirar sus labios.

VOZ 1

Recuerdo que pensé:

VOZ 2

... Esa sonrisa no es suya.

VOZ 3

Viene de mucho más lejos.

LUKAS

Al principio pálidas y frágiles, las llamas buscaban de qué alimentarse. Hambrientas, buscaban los escombros deslizándose entre ellos. Después, tragándolo todo a su paso, siempre ávidamente se elevaron, convirtiéndose en grandes llamas resplandecientes y sonoras. Devoraban la basura, vomitando sus entrañas incandescentes sobre el asfalto. Un humo negro, espeso y agrio se elevaba de la carcaza calcinada.

Horrorizado y fascinado a la vez, desvié la mirada llevando mi atención hacia él. Había desaparecido.

## Presente 2

LUKAS

Sentado en el suelo, en un rincón de la habitación, me balanceo. El agua se escurre gota a gota por la cerámica blanca. Mi mirada afiebrada se arrastra, sondea las paredes *desnudas*, se aferra a la luz débil del día que penetra por la claraboya. Suelo, pared, ventana, cama y hasta el cielo: todo es blanco! La llave gira en la cerradura. La puerta gruñe suavemente. La canilla ya no pierde. Como yo, contiene el aliento.

Silencio. Cierro los ojos. Una mano me agarra el hombro. Me levanta y me lleva, anónimo, sin dueño...El pasillo es interminable. Y vacío. Interminablemente vacío. Sólo mis pasos resuenan. La mano que no tiene pies, me conduce en la oscuridad.

EL CORO

Sentate! *Se escuchan palabras incomprensibles:*

mmm...ttt...sí, es éste...particularmente inoportuno en estas circunstancias...usted tiene una explicación? Sufre...un trastorno psicológico raro....inmanejable...un desdoblamiento de la personalidad...Me temo que su caso no tiene esperanzas.

LUKAS No comprendo lo que usted dice!

## Pasado 3

LUKAS

Hoy lo vi por última vez! En la manada compacta que va hacia las puertas de la escuela, mis ojos se aferran dolorosamente a su figura que dobla la esquina. Sin perder un minuto, me doy vuelta atravesando la muchedumbre, soportando insultos, empiezo a perseguirlo.

EL CORO:

Eh, joven!

No puede prestar atención!

A dónde va? Está loco!

LUKAS

En medio caños de escape, de bocinas, de frenadas, mis pasos se diluyen en la calzada. Más lejos, siempre más lejos, soy su sombra que se desliza sin ruido a través de la ciudad. En la esquina de un callejón, está ahí, lo veo acampado delante de un edificio, que parece estar midiendo y desafiando. Mi edificio. No!

Mi corazón consternado me golpea el pecho. Desaparece de nuevo.

El viento se levanta y se precipita en ráfagas heladas hasta por mis venas.

Aquí está finalmente. Brilla con su resplandor dorado, inimitable: el encendedor!

Yo me quedo ahí, paralizado en esta espera angustiante de la que no conozco ni el principio ni el final. El tiempo ha perdido su importancia y no la reencontrará sin duda jamás.

(VII)

Los brazos abiertos hacia el cielo, él ofrece su cara a la luz de la hoguera.

Ya el fuego acaricia las paredes con sus manos asesinas. Ventanas y puertas, y todo lo que encuentra a su paso, hasta que el techo comienza a agrietarse, a hervir y se derrumba con estrépito.

Las llamas inmensas extienden sus miles de brazos, lamiendo las nubes que se desgarran bajo el asalto de sus lenguas ardientes.

Inmóvil en medio de los escombros él contempla su obra con una sonrisa de éxtasis. Mis ojos se empañan de lágrimas, me sofoco en el humo. Me tiro sobre él, mis brazos no abrazan más que el vacío. Me caigo con fuerza al suelo. Mi cabeza golpea el asfalto. Las sirenas de la policía. El rojo. El negro.

### **Presente 3**

EL CORO

Quién es?

El joven del cuarto.

Es él?

Está inconsciente!

No sé si nos escucha.

### **Epílogo**

LUKAS

En mi mano, aprieto con todas mis fuerzas un encendedor negro y dorado. Nunca vi uno igual.

Variante:

Déjà le feu carresse les murs de ses mains assassines Fenêtres et portes et tout ce qu'il trouve sur son passage jusqu'au toit se met à craquer, bouillonner et s'effondre avec fracas.